

El rostro de un ángel

Hechos 6:1-8:4; Los hechos de los apóstoles, pp. 72-87.

Cierto sábado, el pastor les dijo a los hermanos de la iglesia que la esposa del hermano Santana estaba en el hospital. Pedro y Sarita querían hacer algo para animar al señor Santana y a su esposa. El sábado en la tarde prepararon una hermosa tarjeta. Su mamá les ayudó a escribir una nota en la tarjeta. Al día siguiente los niños ayudaron a preparar algunos alimentos para llevarlos a la casa de los Santana. Los Santana se pusieron muy felices al recibir la tarjeta y los alimentos. Pedro y Sarita también estaban contentos porque habían animado a sus amigos.

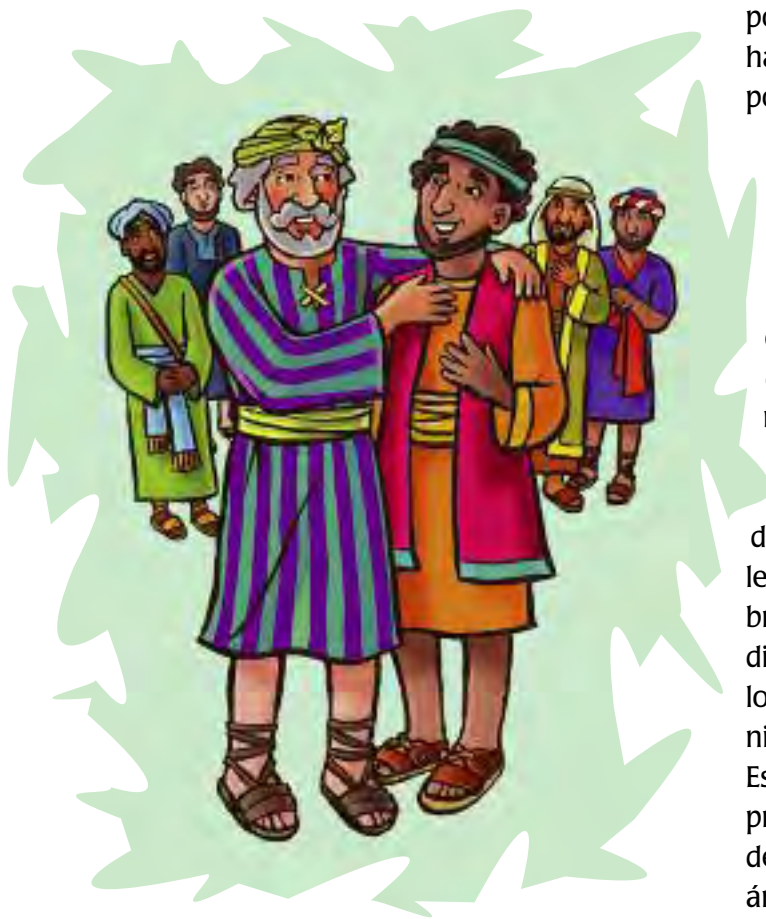
Hace mucho tiempo, otra iglesia tenía personas que necesitaban ayuda. La historia bíblica de hoy nos dice cómo fueron animadas.

Los apóstoles estaban muy, pero muy ocupados. Muchos creyentes se estaban uniendo a la nueva iglesia. Los apóstoles no daban abasto con todas las necesidades. Algunos de los creyentes eran mujeres viudas, otros eran personas ancianas. Todos necesitaban alimentos y cuidados. Los apóstoles no podían predicar, enseñar y todavía repartir comida. Así que los creyentes eligieron siete hombres para ayudar, a quienes llamaron diáconos. Los diáconos se iban a encargar de ayudar a las viudas y a otras personas necesitadas de la iglesia.

Esteban era uno de esos diáconos. Era un buen hombre y había sido bendecido ricamente por Dios. Consolaba y animaba a la gente, y al hacerlo, los hacía pensar en Jesús. Y Dios le dio poder de hacer grandes milagros.

Todos en la iglesia amaban a Esteban. Sin embargo, los judíos de la ciudad no lo querían. Odiaban sus enseñanzas acerca de Jesús. Las palabras de Esteban eran tan poderosas que esos judíos no tenían argumentos para contradecirlo. Entonces pensaron en hacerlo callar. ¿Qué podían hacer? Decidieron pagarles a algunos hombres para que dijeran mentiras de Esteban.

Esas mentiras enojaron a todos: a la gente del pueblo, a los dirigentes y a los maestros de la ley. Los dirigentes judíos enviaron a algunos hombres para que trajeran a Esteban a una reunión de dirigentes y maestros judíos. También trajeron a los testigos para que lo acusaran. Durante la reunión, los dirigentes observaban cuidadosamente a Esteban. Esperaban que estuviera muy nervioso y preocupado. Pero en vez de eso, su rostro resplandecía. La Biblia dice que su rostro parecía el de un ángel de Dios.



Mensaje:

Nos animamos unos a otros para crecer en la fe.

Versículo para memorizar:

“No dejemos de asistir a nuestras reuniones [...] sino démonos ánimo unos a otros”
(Hebreos 10:25).

El sumo sacerdote le gritó a Esteban:

—¿Son verdad todas estas cosas?

Se refería a las mentiras que se habían dicho de Esteban. Esteban no contestó con un sí o un no. Más bien comenzó a contar la historia del pueblo judío. Les habló del plan de Dios para enviar a un Salvador al mundo. Primero, Esteban les recordó la promesa que Dios le hizo a Abraham. Entonces les habló de Isaac, el hijo de Abraham, y de Jacob, el hijo de Isaac. También de José, el hijo de Jacob, quien a través del poder de Dios llegó a ser gobernador de Egipto. Esteban les recordó a los dirigentes judíos la forma como Dios había usado a José para proteger a la familia de Jacob durante la terrible hambruna.

Finalmente les mencionó a Moisés.

—Moisés sacó de Egipto al pueblo de Israel. Pero nuestros antepasados se volvieron contra Moisés. ¡Ustedes, testarudos dirigentes judíos! —les dijo—. Ustedes no le han dado su corazón a Dios. ¡No quieren escucharlo! No quieren oír lo que el Espíritu Santo trata de decirles. También sus antepasados actuaron así. ¡Y ustedes son como ellos! Sus padres persiguieron a cada profeta que ha vivido. Esos profetas dijeron desde hace mucho que vendría el Justo, el Mesías. Pero sus padres los mataron. Y ahora ustedes se han vuelto en contra del Mesías y lo han matado.

Eso fue demasiado. Todos empezaron a gritar al mismo tiempo. Pero Esteban permaneció en



calma. Lleno del Espíritu Santo. Esteban miraba hacia el cielo. Veía algo que nadie más podía ver.

—¡Miren! —exclamó—.

Veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre a la diestra del Padre celestial!

Los dirigentes se taparon los oídos con las manos y corrieron hacia Esteban. Lo arrastraron por las calles hasta llevarlo fuera de la ciudad. Entonces se rompieron sus vestidos y le tiraron piedras a Esteban hasta que murió.

Esteban murió tranquilo, de la misma manera que Jesús. Jesús no luchó contra los dirigentes judíos. Esteban cayó sobre sus rodillas y exclamó en voz muy fuerte: "¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!". Después de esta oración pidiendo misericordia y perdón para ellos, murió.

Esteban animó a los creyentes mientras atendía sus necesidades. El Espíritu Santo lo llenó de amor hacia los demás. El Espíritu Santo desea llenarte a ti también de amor hacia los demás. Desea usarnos a ti y a mí para ayudar y animar a otros, como lo hizo Esteban.

S Á B A D O

HAZ Sal a caminar con tu familia. Encuentren un lugar tranquilo y lee la historia de la lección con tu familia.

HAZ Busca ejemplos en la naturaleza de algo que anime a otros. (Por ejemplo, un río que provee agua para los árboles de la orilla.)

HAZ Agradece a Dios por las cosas que nos animan.

LEE en tu Biblia Hebreos 10:25.

D O M I N G O

PIENSA Durante el culto familiar hablen del trabajo de los diáconos y diaconisas en tu iglesia. Anota a continuación cuatro cosas que hacen los diáconos o diaconisas.

HAZ una tarjeta de agradecimiento para un diácono o diaconisa. Ora por ellos.

LEE parte de tu historia bíblica en Hechos 6:1 al 10.

HAZ Recorta siluetas de una iglesia, una por cada palabra de tu versículo para memorizar y otra para la referencia bíblica. Anota en las siluetas las palabras de tu versículo para memorizar.

L U N E S

LEE juntamente con tu familia más de tu historia bíblica en Hechos 6:11; 7:7, 54 al 60.

HAZ Anota las letras del nombre de Esteban, una debajo de la otra. Junto a cada letra escribe una palabra o frase que diga algo acerca de este héroe de la Biblia. Por ejemplo: S- siervo de Dios.

HAZ Acomoda en orden las palabras de tu versículo para memorizar. ¿Por qué es bueno que se reúnan los creyentes?

Después de que Esteban murió, los cristianos salieron de Jerusalén con temor. Hablaban de Jesús dondequiera que fueran.



M A R T E S

COMPARTE Durante el culto familiar hablen de lo siguiente: Si Esteban fuera de tu edad, ¿lo elegirías como amigo? ¿Por qué? ¿Qué te habría dicho probablemente Esteban si no quisieras hacer tu tarea escolar? ¿Y si no estudiaras tu Biblia o no oraras cada día?

LEE Imagina que tus amigos desean que hagas algo malo y tú desees animarlos a hacer lo bueno como lo haría Esteban. ¿Qué les dirías a tus amigos? Lee Proverbios 3:5 al 8.

LEE Proverbios 3:5 al 8. Pide a Dios que te ayude a animar a otros.

HAZ Coloca en orden las siluetas con las palabras del versículo para memorizar y repite el versículo.

M I É R C O L E S

HAZ Mira el cielo. Lee Hechos 7:55. El Espíritu Santo animó a Esteban con una visión de Dios. Dibuja lo que piensas que vio Esteban.

COMPARTE Durante el culto pásense una piedra y que el que tenga la piedra diga algo animador a otro miembro de la familia.

HAZ Di el versículo para memorizar a un adulto.

JUEVES

COMPARTE

Las palabras de ánimo nos ayudan a crecer en la fe. Lee Gálatas 6:2. Habla con tu familia sobre la manera como podrías animar a las siguientes personas:

- Un amigo que se está muriendo de cáncer.
- Un adulto que se siente cansado.
- Un niño que se siente solo.
- Un amigo que se siente dejado de lado.

COMPARTE

Di tu versículo para memorizar a una persona que se sienta sola.

VIERNES

HAZ

Cuenta la historia bíblica a tu familia. Diles lo que has aprendido acerca de animar a otros.

HAZ

Dramatiza alguna de las buenas acciones que has hecho esta semana. La persona que la adivine dramatizará ahora una de sus buenas acciones. Continúen hasta que todos hayan participado. Lean juntos 2 Tesalonicenses 3:13.

HAZ

Agradece a Dios por animarte con la Biblia.

HAZ

Escribe notas breves de ánimo a tu familia. Decora los mensajes. Ponlos en un sobre y compártelos con los miembros de tu familia. Abre uno de esos sobres cuando necesites ánimo.

HAZ

Pide a tu familia que diga contigo el versículo para memorizar.

ACERTIJO

El secreto de Esteban

Instrucciones:

Esteban ayudó a muchas personas a conocer a Jesús. Para descubrir el secreto de su liderazgo en la iglesia primitiva, traza una línea a través del laberinto, pero sin cruzar ninguna otra línea. Encierra en un círculo las letras en el camino correcto y anótalas en los espacios abajo del laberinto.

